

## Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 6,14-29

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

14 El rey Herodes se enteró de lo que decían de Jesús, porque su fama se divulgaba en todas partes. Unos afirmaban: «Es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos, por eso actúan en él poderes milagrosos»; 15 otros opinaban: «Es Elías»; otros, en cambio, decían: «Es un profeta como uno de tantos profetas». 16 Herodes, por su parte, enterándose de esto, afirmaba: «Ese es Juan, al que yo ordené decapitar y ahora ha resucitado».

17 Herodes, en efecto, había mandado arrestar a Juan y lo había encarcelado por instigación de Herodías, la mujer de su hermano Filippo, con la que se había casado 18 a pesar de la advertencia de Juan: «No puedes tener a la mujer de tu hermano». 19 Por esto Herodías odiaba a Juan y quería matarlo, pero no podía, 20 porque Herodes lo respetaba y protegía, pues lo consideraba un hombre justo y santo. Aunque cada vez que escuchaba a Juan quedaba muy desorientado, sin embargo lo oía con agrado.

21 La ocasión propicia se presentó cuando Herodes ofreció para su cumpleaños un banquete a sus nobles, a sus jefes militares y a la gente importante de Galilea. 22 La hija de Herodías entró a bailar, y agradó tanto a Herodes y a sus convidados que el rey le prometió a la muchacha: «Pídeme lo que quieras y te lo daré». 23 Y luego le juró: «¡Lo que me pidas te daré, incluso la mitad de mi reino!». 24 La muchacha sa-



lió y le preguntó a su madre: «¿Qué le pido?». Ella le contestó: «La cabeza de Juan el Bautista». 25 Fue de inmediato donde estaba el rey y le pidió: «Quiero que ahora mismo me traigas en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista». 26 El rey se puso triste, pero no quiso contrariarla a causa de su juramento y de sus convidados.

27 Y al momento envió a un guardia ordenándole que le trajera la cabeza de Juan. El guardia fue, decapitó a Juan en la cárcel, 28 trajo su cabeza en una bandeja y se la dio a la muchacha, y ella se la entregó a su madre. 29 Cuando se enteraron los discípulos de Juan fueron a recoger su cadáver y le dieron sepultura.

Palabra del Señor

*”Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;  
luz que alumbró mi camino.” (Sal 119:105)*



## Comentario al texto

Justo cuando crece el rechazo a Jesús y los suyos, Marcos narra la muerte de Juan el Bautista, narración que sitúa entre el envío de los Doce (Mc 6,6b-13) y un breve informe sobre cómo les fue en su misión (6,30). Herodes es un rey complaciente, entregado a los caprichos de Herodías, mujer de su hermano Filipo, con la que convive. Como ella busca deshacerse de Juan, profeta incómodo por denunciar su adulterio, utiliza a su hija para pedir la muerte del Bautista.

Entre tanta manipulación y violencia, su martirio es premonitorio: el destino trágico de Juan es el que espera al Mesías y a los que, como él, anuncien el Reino e instauren sus valores. El discípulo no puede vivir con los ojos cerrados frente a los Herodes del mundo (Mc 8,15) que, por conservar sus corruptos modos de vida, destruyen a los que anuncian la Vida y la Verdad. El discípulo no puede temer a los que matan el cuerpo, pero no pueden acabar con la Vida (Mt 10,28-31).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR  
Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿cuál es la razón por la que Juan estaba encarcelado?, ¿por qué Herodes lo manda matar a pesar de tenerlo en buena estima?*
- 3. ¿En qué situaciones concretas se nos ha hecho evidente que nuestra condición de discípulos/as nos exige a vivir contracorriente, anunciando los valores del evangelio? ¿Qué consecuencias tiene para nosotros el vivir contra corriente?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*